

Discurso de Gloria Díez en el acto de entrega de premios del concurso 'Cuarto y Mitad'

Queridos amigos: muchas gracias por participar en el concurso de cuentos de la Biblioteca Mario Vargas Llosa, que se convoca bajo el patrocinio del Mercado Barceló, a quien, una vez más, expresamos nuestro reconocimiento.

Alcanzamos la novena edición y quién iba a decírnoslo cuando Belén Meruelo, directora de la biblioteca, me comentó que quería crear un concurso de cuentos y me pidió que la acompañara en la aventura.

Belén “se nos ha adelantado”, por emplear ese eufemismo que evita la palabra muerte y que, de paso, nos recuerda que los demás estamos en el mismo camino, solo que un poco más atrás.

Cada año es diferente, claro está. En 2025 el jurado no ha tenido grandes dudas respecto a los ganadores, pero es verdad que había un grupo importante de cuentos con un nivel bastante parecido y ahí sí, los votos tuvieron que decidir cuáles entraban en el grupo de finalistas.

Es también curioso señalar que este año, ha disminuido el número de relatos que se van por los caminos de la novela negra, hemos leído pocos asesinatos, y, en cambio, han aparecido varios que se entran en el terreno de la ciencia ficción. Sigue presente el tema de la violencia de género. Eso no ha faltado ningún año, lo que demuestra qué presente está en nuestra sociedad.

Me gustaría apuntar que un relato no es una declaración de intenciones, por muy buenas que sean esas intenciones, no es un relato, no es este su lugar, un relato tampoco es un recuerdo más o menos hilvanado, sin fuerza, sin músculo literario. Un recuerdo puede servirnos de base, pero, con esa arcilla hay que levantar un jarrón, de lo contrario nos quedamos con un cenicero. Y como cada vez se fuma menos...

Me voy a permitir dirigirme a una persona que es la tercera vez que nos presenta el mismo cuento. ¡Bravo! Cada año mejor, pero yo le aconsejaría un cambio de tema. Hacer dialogar a dos edificios exige mucho oficio y, al final, siempre queda un poco forzado.

Hay otro punto que me gustaría comentar, ya que estamos entre colegas, y que, a veces, ha decidido qué cuentos han sido seleccionados para el grupo de los finalistas, y es el final. Un cuento no debe terminar “a la baja”, perdiendo fuelle y deslizándose folio abajo sin pena ni gloria... El final es importante, es importante como es importante el final de un poema, o el final de una sinfonía. No podemos dar la sensación de que aquello se nos ha ido de las manos, y bueno... esto es todo, que tengo hora en el dentista.

Un cuento con un buen final, gana por una cabeza.

Casi todos los años – de verdad no puedo creer que sean nueve – digo que el camino de la escritura os puede salvar la vida, porque la escritura, como cualquier forma de arte, es sanadora, es terapéutica, y no hace falta invocar razones extrañas: cualquier camino artístico es un camino hacia dentro

Gloria Díez, periodista y escritora. Ha trabajado durante más de 20 años en prensa y televisión. Ha publicado cuatro libros de poemas y una biografía. Desde hace nueve años dirige la tertulia “El escritor” que se reúne en la biblioteca Mario Vargas Llosa.